

Vicente Beltrán Anglada



DIÁRIO SECRETO DE UM DISCÍPULO

Edición electrónica Nº1

Copyright "Asociación Vicente Beltrán Anglada" 2008

<http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org>

Inscrita con el nº 35.865 de la Sección 1ª del Registro

Barcelona (España)

© 2008 by Juan Carlos García

REINO DÉVICO O ANGÉLICO EN DIARIO SECRETO DE UN DISCÍPULO

VICENTE BELTRÁN ANGLADA

CAPÍTULO VI

LAS EXPERIENCIAS DÉVICAS

(DS-57) Parte del programa cósmico desarrollado en los niveles espirituales de nuestro planeta y formando parte del plan evolutivo para la humanidad, es sin duda el que tiene que ver con la fraternidad humano-défica. Así una de las grandes disposiciones del Señor del Mundo en relación con la Nueva Era, es la de que se establezcan contactos cada vez más íntimos y conscientes entre los discípulos espirituales de los Ashramas y aquellos **Devas** planetarios a quienes la tradición esotérica denomina "**Ángeles** Guardianes". Esta sagrada disposición fue cumpliéndose progresivamente a medida que los discípulos de los Ashramas de la Gran Fraternidad iban siendo entrenados en la tarea de participar y de ser conscientes de las actividades **délicas** en los éteres planetarios.

(DS-58) Lo que voy a relatar acerca de tales entrenamientos es rigurosamente personal y revelará mis propias experiencias en ese arte del "contacto **dévico**", tan difícil de realizar para algunos.

Mi Ashrama -como he dicho en muchas ocasiones- es de segundo Rayo de Amor-Sabiduría, ya que tal es el Rayo monádico del Maestro, y dadas sus características, el sistema de entrenamiento espiritual que recibimos en el sentido de la aproximación **défica**, es la intensificación del fuego de amor que arde en nuestro corazón, haciendo que su Luz y su fuego sean perceptibles a la vista de los **Devas**, orientándoles hacia nosotros y haciéndoles asequibles a nuestras invocaciones.

Los Ashramas de la Jerarquía pertenecientes a otros Rayos, adoptarán naturalmente otras técnicas de aproximación, pero el resultado pretendido de atraer la atención de los **Devas** será igualmente logrado.

La educación espiritual con respecto a los **Ángeles** o **DEVAS** forma parte de un proceso solar que esotéricamente y en términos ashramáticos llamamos de "aproximación espiritual de las dos corrientes de vida", las más importantes en el devenir de esta cuarta Ronda, la **défica** y la humana. Hay otras corrientes de vida muy importantes evolucionando dentro del contenido planetario, como por ejemplo la corriente de vida atómica, pero ésta llegó a su máximo punto de evolución en el Sistema Solar anterior y pese a su importancia, su actividad en esta cuarta Ronda es meramente automática y responde instintivamente a la actividad en creciente desarrollo de los **Ángeles** y los Hombres. Hay unas corrientes de vida

que están efectuando su evolución en los niveles internos, pero su expresión objetiva sólo **(DS-59)** será perceptible aproximadamente durante la mitad de la quinta Ronda.

Las técnicas requeridas y el sistema de entrenamiento adecuado son dictadas por los propios Maestros de los Ashramas pero, en general, todas las actividades van en la misma dirección, siguiendo exactamente las mismas directrices básicas, que son:

- a. El Reconocimiento **Dévico**.
- b. El Contacto consciente con los **Devas**.
- c. La Unificación de las Auras de los **Devas** y de los Hombres.

Estos tres aspectos forman parte del programa de unificación humano-**dévica** y en todos los tiempos de la historia, a partir de la individualización del hombre animal, grandes huestes de **Devas** venusianos han estado en contacto con los hombres de la Tierra ayudándoles en el intento primordial de autoconciencia y, más adelante, en el del contacto consciente con el Yo superior de sus vidas.

Tales etapas marcan indefectiblemente el paso del hombre por la humanidad y su identificación en el devenir del tiempo con los aspectos superiores de la conciencia humana y la entrada en la corriente iniciática.

No es, por lo tanto, sin un motivo especial y trascendente que el Señor de Shamballa haya dispuesto en Sus Sagrados Retiros Internos que ha llegado la hora de que los hombres de la Tierra y los **Ángeles** venusianos adaptados al aura planetaria como "Guardianes de la Humanidad", establezcan uniones cada vez más efectivas, inteligentes y sólidas. De esta unificación irá surgiendo lentamente del seno **(DS-60)** de la humanidad una nueva y desconocida Luz que convertida en llama sagrada presidirá el nuevo orden social de Acuario.

CAPÍTULO VII

MI PRIMER CONTACTO **DÉVICO**

(DS-61) La primera vez que tuve el privilegio de establecer contacto con una Entidad **dévica** era todavía muy joven. Fue durante el sueño y puedo decirles a ustedes que si bien no había adquirido todavía autoconciencia en los niveles astrales, la imagen de aquel sueño estuvo presente en mi memoria durante muchos años, pero según me dijo el Maestro pasado cierto tiempo, aquella experiencia de contacto había sido como una pequeña Iniciación en el devenir del proceso mágico que impuesto por el SEÑOR DEL MUNDO, debería culminar en la unificación de los hombres y los **Devas** en el interior del cuerpo místico de la Tierra y en el enaltecimiento del aura planetaria.

El sueño al que hago referencia no fue complicado ni espectacular, sino más bien sencillo y en un espacio donde todo era Luz. Me vi frente a una Entidad resplandeciente llena de paz y majestad. Se hallaba como flotando ante mí y aunque me esforzaba en verle me era

imposible distinguir **(DS-62)** Sus facciones. La luz que emanaba de Su rostro era tan intensa que deslumbraba. Noté, sin embargo, que paulatinamente iba desapareciendo de Su faz aquel resplandor que me cegaba y pude percibir una Forma aparentemente humana que me tendía Sus brazos como si quisiera abrazarme. No vacilé en acercarme y sentí como Su cálida y dinámica influencia penetraba dentro de mí, dándome una extraña sensación de vivencia totalmente desconocida. Pude contemplar Su rostro, enmarcado dentro de una flotante cabellera dorada como los rayos del sol. Sus ojos eran grandes y luminosos e irradiaban amor y benevolencia, pero según pude apreciar carecía de pupilas. Eran como unas aberturas por donde fluía un poder magnético extraordinario, realmente indescriptible, pero que al mirarlas me causaban la sensación de que reflejaban mi propio ser, deparándome una noción completamente diferente de mí mismo. Después de abrazarme durante unos momentos hizo como un gesto de bendición y se alejó de mí fundiéndose en el espacio. Al despertar de este "sueño", era tanta mi alegría y tanto el dinamismo que irradiaba de mi ser, que no pude dormir ya durante el resto de la noche. Comprendí que aquel sueño era una realidad y que la visita de este **Ángel** hermano era quizás el prelude de experiencias posteriores en el devenir del proceso kármico, y que aquel silente Heraldo de los mundos celestiales venía a sellar un pacto o promesa con Su místico abrazo, un pacto mediante el cual yo me comprometía a unificar mi vida con la del Reino **Angélico** y a trabajar con todas mis fuerzas para que esta unificación fuese un acto de Servicio mediante el cual pudiese dar cumplimiento a un destino marcado desde lo Alto por las leyes inexorables de un Destino Cósmico...

CAPÍTULO VIII

LA SERENA EXPECTACIÓN

(DS-63) Todo en la Naturaleza sigue un ritmo regular y cíclico, todo se realiza sin esfuerzo y sin estridencias. El único eslabón de la gran cadena que falla es siempre el correspondiente a la Humanidad, el Cuarto Reino de la Naturaleza. La conquista de la autoconciencia ha exigido de los hombres un tremendo y prolongado esfuerzo, y la sensación de este esfuerzo y su prolongación en el tiempo son una de las causas principales por las cuales los **Ángeles** no han logrado introducirse todavía en los ambientes sociales de la humanidad. De ahí que unas de las principales cualidades argüidas por el Maestro como propiciadoras del contacto **dévico** fueron siempre la de la sencillez de mente, pureza de corazón y parquedad de palabras. En estas tres sencillas reglas circunscribió siempre el Maestro el proceso del **(DS-64)** reconocimiento **dévico**, el contacto consciente con su maravilloso mundo y la ulterior fusión de auras, **angélica** y humana. Sintetizaba las tres reglas en una clara e inspiradora frase, SERENA EXPECTACIÓN. La serena expectación ha sido desde el momento en que fui admitido en el Ashrama del Maestro, la nota clave de mi vida, pues no hay sentencia que mejor refleje el propósito de un discípulo, henchido de nobles aspiraciones espirituales.

"Tanto para el contacto **dévico** como para el entrenamiento iniciático, la serena expectación constituye el verdadero Sendero interno -nos decía el Maestro-. Incluso para

comprender el significado de mis palabras o el ritmo del entrenamiento, precisaréis siempre el estado psicológico de serena expectación. Los **Ángeles** son unas vidas muy distintas a las de los hombres en ciertos aspectos, aunque todas las corrientes de vida dimanen del Corazón silente de la Divinidad. No podéis acercaros a ellos según vuestros métodos de juicio analítico utilizados en vuestros ambientes sociales, los cuales son a veces muy complicados, sino acogiéndolos a la Ley que rige su mundo, que es de paz pero también de un increíble dinamismo. Son las fuerzas de la Creación, son la electricidad, el fuego vital que mora en el espacio y el extraordinario dinamismo que rige la vida sustancial de todos los seres y todas las cosas dentro del "círculo -no-se-pasa" solar. Existen en todos los Planos y en todos los niveles. De ahí el gran enunciado esotérico "hay un **Deva** para cada hombre y un hombre para cada **Deva**", que parece sellar ese pacto de amistad suprema que en etapas posteriores unificará en un solo Reino a los **Ángeles** y los hombres."

(DS-65) Esta multiplicidad infinita de Entidades **délicas**, que se extienden desde los grandes y exaltados **Mahadevas** del Sistema hasta los humildes elementales constructores de la Naturaleza que construyen los agregados más densos de la materia, constituyen un necesario y maravilloso campo de observación para los discípulos espirituales.

En la actualidad -y les hablo desde un ángulo muy concreto y positivo de experiencia ashámica- grandes contingentes de **Ángeles** lograron introducirse en ciertos niveles del Aura planetaria, y desde allí están trabajando para el proceso de unificación, introduciendo en las mentes y corazones de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo los gérmenes de la paz y del equilibrio social. Los planes ordenados por el Señor del Mundo se van cumpliendo así lenta pero incesantemente en los ambientes sociales de la humanidad, encendiendo dentro de los seres humanos aquella llama perenne de afecto y comprensión de la que tanto se halla necesitada la humanidad de nuestros días.

Al preguntarle un día al Maestro por el significado íntimo de la serena expectación nos contestó que...

"La serena expectación surge de la intención espiritual o propósito monádico, pero para que esta intención pueda introducirse en el alma, precisa de las dotes de atención natural previamente desarrolladas -al menos hasta cierto grado- por los discípulos espirituales del mundo. La línea de comunicación entre la intención espiritual y la atención mental se halla en el centro Ajna, teniendo este centro su doble vertiente: una de carácter superior que asciende hacia el centro coronario y otra inferior que desciende hacia el centro cardíaco, la sede principal del trabajo del discípulo.

La atención mental ha de regir los nobles impulsos del discípulo, el cual debe estar tan atento a todo cuanto sucede dentro y **(DS-66)** fuera de sí mismo, que nada pase desapercibido a su observación consciente. Se trata como veréis -continuó el Maestro- de una regla psicológica que puede ser aplicada por cualquier ser humano a la extensa red de problemas y dificultades que rigen su existencia kármica. Pero advertid que esta regla de atención no ha de ser confundida con una mera disciplina meditativa o con un simple ejercicio de yoga, a que tan aficionados están actualmente un gran número de seres humanos, sino que es una regla social de convivencia. Estar atentos es un deber humano, no una mera disciplina visualizando alguna meta de desarrollo psíquico. Estableced

claramente esta diferencia y aprovechad su comprensión. En la medida que vuestra atención se vaya extendiendo a todas las áreas del ser, en la medida que la intención monádica pueda ser consciente de los tres mundos del esfuerzo humano a través de la profundidad de vuestra atención, iréis siendo advertidos de cosas, de reinos y de mundos que todavía constituyen misteriosas incógnitas o lugares sagrados, velados todavía a vuestra investigación espiritual. Pero en la asiduidad y profundidad de vuestra atención iréis resolviendo con éxito vuestro intento como discípulos. Resumiendo...-dijo el Maestro finalizando Su respuesta a la cuestión formulada-, la serena expectación es la intención de Dios expresando a través de la atención del hombre Su sagrado intento de ser consciente de la vida de la humanidad, para liberarla de los acontecimientos kármicos y elevarla luego a su más glorioso y elevado destino".

CAPÍTULO IX

UN ESTUDIO DEL REINO DÉVICO

(DS-67) Durante muchos meses y siguiendo las normas del entrenamiento requerido, fuimos reconociendo a los **Devas**, iniciando el recorrido espiritual con el examen de las pequeñas criaturas del éter, ocultamente descritas como elementales constructores, tales como los gnomos, ondinas, salamandras, hadas, sílfides, etc., que pueblan todas las áreas del mundo, pero que pese a la poesía que adorna su presencia y a la multitud de cuentos y relatos que tratan de exponer el secreto de su mundo y sus bienhechoras influencias, puedo decir que aparte de todas estas consideraciones poéticas o narrativas hay que aprender de ellos el eterno dinamismo de la Creación. Los Gnomos, por ejemplo, y los hay de muchos tipos y grados de evolución, son unos infatigables obreros que construyen los aspectos primarios de la **(DS-68)** evolución y que en sus distintos grados o jerarquías son el soporte del Reino Mineral, creando lo mismo una mota de polvo, una veta de metal o cualquier piedra preciosa.

Lo mismo podemos decir sobre las hadas y las ondinas, que mancomunadamente construyen el Reino Vegetal, unificándose gozosamente con los espíritus de la tierra, una especie inferior de gnomos, para crear desde el musgo que recubre el suelo de los bosques hasta la más preciosa flor. Otro tipo de **devas** de jerarquía superior dentro del Reino Vegetal crean desde los humildes arbustos a los más gigantescos árboles. Los dioses de la tierra y del agua trabajan mancomunadamente en la obra mística del Gran **Deva** del Reino Vegetal, el más hermoso de la creación divina (del Libro de los Iniciados).

Los grandes **Devas** del Agua y del Fuego unifican sus auras magnéticas para producir toda clase de fenómenos en la atmósfera planetaria, la lluvia, el viento, la nieve y el granizo, los rayos, los truenos, y las auroras boreales, así como el frío y el calor observados en el planeta de acuerdo con el sentido de las estaciones.

Todos los grandes **Devas** están asistidos por un ingente grupo de colaboradores. Así un **Deva** superior del Reino Mineral comanda, instruye y lleva a la actividad del reino a una multiplicidad infinita de **devas** inferiores o de espíritus de la Naturaleza, induciéndoles a la

tarea de construcción de lo que en términos ashtrámicos llamamos "la osamenta del planeta", o sea, el aspecto denso de la manifestación planetaria, y es particularmente interesante observar la devoción de estos humildes aunque eficientes trabajadores a la Obra que les señala su **Deva** instructor y la infinita reverencia con que acogen Sus instrucciones.

(DS-69) La misma idea general puede aplicarse a los "Espíritus del Fuego", aquella particular familia **dévica**, cuya misión en la vida de la Naturaleza es vivificar todo el contenido planetario, extrayendo su poder ígneo de tres potentísimas fuentes universales, las del Espíritu (que comanda el fuego de Fohat) las de la Superalma universal (que origina fuego Solar) y la de la Materia (a través del fuego de Kundalini). A los grandes Señores del Fuego se les denomina Agnis, sea cual fuere su categoría en el orden jerárquico de los **Devas**, y cada Agni, en el nivel específico donde actúa, comanda a un numerosísimo grupo de pequeños Agnis a los que ocultamente llamamos salamandras. En ingentes jerarquías ígneas originan todo tipo de fuego, desde el calor de la sangre hasta cualquier tipo de fuego, sea el que arde en el más humilde hogar o el de la más espantosa erupción volcánica. El fuego es el crisol donde se funden todas las escorias kármicas de la Vida planetaria y el Maestro nos invitó siempre a reverenciar la obra ígnea de los Grandes Constructores y a colaborar en la obra vivificadora de los poderosos Agnis.

El Señor Agni, o **Arcángel** ígneo del Plano Mental, comanda directamente a siete poderosos Agnis, uno para cada Subplano de dicho Plano, y tales Agnis, a través de sus Subplanos respectivos, actúan sobre los correspondientes Subplanos de cada uno de los demás Planos, produciendo diversos fenómenos en la vida de la Naturaleza, algunos de los cuales nos fue posible observar durante este período de entrenamiento sobre la vida de los **Devas**.

La formación de un rayo en la atmósfera planetaria, según pudimos observar, es el resultado de la actividad mancomunada de Agnis y ondinas, con la colaboración de los **devas** de la tierra. Esto pudimos percibirlo desde ciertos **(DS-70)** niveles de apreciación mental. Igual mancomunada colaboración pudimos observar cuando los espíritus de la tierra y las hadas de los bosques, constituyendo lo que podríamos denominar "grupos invocativos", suplicaban a Agnis y ondinas que vertiesen agua para humedecer la tierra reseca y sedienta, ya que sin esta humedad no podían trabajar, no podían vivificar a los vegetales y plantas que dependían de ellos.

"Es terrible y dolorosa la vivencia de estas nobles criaturas que precisan del agua para realizar su trabajo -nos dijo el Maestro- pero la causa de las sequías, como de los huracanes, las inundaciones, las erupciones volcánicas y toda clase de espantosas derivaciones del poder de los elementos, no dependen directamente de estas fuerzas **dévicas** de la Naturaleza, sino del karma de los seres humanos, que siendo centros de la evolución planetaria no se comportan frecuentemente de acuerdo con la Ley."

Del hombre dependen los Reinos sub-humanos en la escala de valores de la Naturaleza y si el hombre no cumple adecuadamente su deber con la misma no evolucionarán correctamente aquellos Reinos y pese a la buena intención que les anima, no podrán hacer otra cosa que secundar con sequías o inundaciones, con terremotos y erupciones volcánicas, al pecado humano del egoísmo, del odio y de la envidia que corroen los

ambientes sociales del mundo. Los grandes cataclismos que periódicamente se abaten sobre la humanidad, no son sino la respuesta de los **devas** y de los elementales constructores al mal comportamiento humano. El Maestro nos dijo en cierta ocasión que "la Naturaleza **(DS-71)** cumplirá correctamente con su deber solo cuando la humanidad cumpla correctamente con el suyo. No esperéis milagros. El mejor de los milagros es el sano comportamiento y la correcta acción social. La Naturaleza, los Reinos que la integran y los obreros **dévicos** que construyen las moradas de los Reinos y de todas las cosas, poseen un PODER extraordinario que el hombre no ha logrado todavía aprovechar. Por ejemplo, la humanidad en su conjunto depende del petróleo como sustancia básica para el desarrollo del comercio, la industria y las comunicaciones. Sin embargo, hay en el éter más próximo a la Tierra una sustancia infinitamente más ligera que el petróleo, que extraída mediante unos sistemas mucho menos complicados y costosos que la extracción del petróleo de las profundidades de la tierra, facilitarían enormemente la evolución del entero sistema industrial. Se trata de una sustancia algo más densa que el hidrógeno, la cual, y convenientemente manipulada, resolvería de inmediato el problema de la polución y abarataría a extremos insospechables el coste del combustible. Se acabaría también "la lucha por la conquista del oro negro" y por lo tanto desaparecerían las grandes tensiones bélicas observadas en Oriente Medio. Pero...-terminó el Maestro- todo depende de la humanidad. Los **Devas** responsables de los secretos que han de ser comunicados a los hombres no pueden hacer otra cosa que mantenerse 'serenamente expectantes, armoniosamente integrados en sus mundos', a la espera de lo que decida la humanidad".

CAPÍTULO X

UN AULA DE ENSEÑANZA HUMANO-**DÉVICA**

(DS-73) Unos pocos años después de haber sido admitidos en el Aula del Conocimiento del Ashrama y de haber completado con éxito ciertos estudios, nos comunicó un día el Maestro que estuviésemos preparados, pues en la próxima reunión un grupo de nosotros - siete en total- en lugar de quedarnos como solíamos hacerlo en la amplia sala donde nos impartía enseñanza esotérica y entrenamiento espiritual, iríamos a visitar un Aula de Enseñanza en la que por primera vez podríamos "alternar" directamente con **Ángeles** de parecida y superior evolución a la nuestra. "Esta Escuela -nos dijo el Maestro- está ubicada en el Plano Astral, en un nivel superior al vuestro habitual. Por tal motivo Yo iré con vosotros y si bien no intervendréis directamente en el sistema de enseñanza que allí se imparte, ya que esta vez iréis sólo en plan de observadores, os pido que permanezcáis muy atentos. No es necesario deciros que sería preferible que os mantuvieseis **(DS-74)** en ayunas durante todo el día hasta el momento del descanso físico, para facilitar vuestro desplazamiento astral."

El día elegido por el Maestro nos hallamos reunidos en la gran sala los siete Hermanos a quienes el Maestro había convocado especialmente para aquella ocasión. Los demás miembros proseguirían su habitual ritmo de enseñanza a cargo del Hermano R., de iniciación superior y "lugarteniente" del Maestro.

La Escuela -a la que con justicia puedo denominar humano-défica, pues a ella acuden entidades pertenecientes a ambos Reinos- se halla ubicada en cierto elevado nivel del Plano Astral. No ocupa un determinado lugar en el tiempo, por cuanto el tiempo es conceptual y una vez rebasado el límite de las tres dimensiones físicas, el tiempo tiene una medida muy distinta a la conocida o habitual. Pero es realmente "un lugar" y ocupa determinada zona del Plano Astral. Llegar allí implica, sin embargo, cierta técnica de desplazamiento consciente en la cuarta dimensión y grandes conocimientos esotéricos con respecto a la quinta, pues lo que realmente satisface la plenitud del alma es esta conciencia pura de serena expectación o atención profunda a todo cuanto sucede u ocurre en estas dimensiones del espacio, que pese a los grandes avances técnicos y descubrimientos científicos continúan siendo incógnitas o secretos todavía por descubrir para la humanidad inteligente.

Fuimos "allí" acompañados por el Maestro. Nuestra visita era esperada pues vino a recibirnos una Entidad angélica de gracioso porte y luminosa aura azul celeste quien, inclinándose reverentemente ante nuestro Maestro, nos indicó un punto de aquel lugar ocupado por la Escuela, donde debíamos situarnos. Tratando de estar profundamente atentos, tal como el Maestro nos lo había indicado, (DS-75) empezamos a distinguir gran cantidad de figuras luminosas, y al ir haciéndonos más conscientes de nuestras percepciones nos dimos cuenta de que eran hombres y ángeles: los primeros, lógicamente, iniciados de los Ashramas de la Gran Fraternidad; los Ángeles, entidades celestes que de acuerdo con su jerarquía espiritual acudían a esta Escuela para consumir un determinado ciclo de enseñanza.

Estaban juntos formando corros, matizados todos ellos de unas estelas de luz y de brillantes resplandores que indicaban los sentimientos de afecto, comprensión y armonía.

Cuando apareció el Bodhisattva en el centro del lugar, todos los grupos se dispersaron y automáticamente sin una previa indicación, los Ángeles y los Iniciados formaron dos círculos a su alrededor, el primero formado por los Devas, el segundo por los Iniciados de los Ashramas. Al lado del Bodhisattva estaban los Maestros K.H. y D.K., Quienes le asistían en estas clases especiales de entrenamiento esotérico. Al igual que nuestro Maestro había otros Maestros de la Gran Fraternidad que habían acompañado asimismo a grupos de discípulos para que asistiesen a aquel acto de suprema enseñanza, que venía a ser tanto para los Devas como para los Iniciados el preludio o la preparación para el acceso al Aula de Sabiduría de Shamballa. Debo hacer estas obligadas referencias pues las Escuelas de Unificación Humano-Délicas son realmente las puertas que franquean el paso a aquellas supremas Aulas de Enseñanza.

El Bodhisattva estaba allí. Podíamos percibirle perfectamente envuelto en Su aura de Luz y brillando sobre su dorada cabellera la estrella de cinco puntas que cualifica al Hombre perfecto. El Maestro de Maestros, de Ángeles y de Hombres ofrecía una perspectiva de Amor, de Paz y de (DS-76) Serenidad imposible de ser descrita. Hablaba a todos con Su voz delicadamente musical aunque en un idioma totalmente desconocido para mí. El Maestro nos dijo más tarde que utilizaba la lengua pali, porque era la lengua con la cual fueron escritos los primeros libros sagrados, antes que el sánscrito y el senzar, y tenía ciertos

matices fonéticos que encuadraban perfectamente en el desarrollo de aquella suprema enseñanza humano-défica.

A medida que el Gran Señor impartía Su enseñanza, iba haciéndose cada vez más brillante y luminosa el aura de ambos grupos, y más potente y dinámico el impulso vital que nos invadía a todos. En un momento determinado, trascendente y atemporal, el Gran Señor dejó de hablar. Estuvo cierto tiempo en silencio. El clima del lugar era de una tremenda expectación. Los éteres "retumbaban de tanto silencio". Entonces irguió Su cabeza, la inclinó hacia arriba y pronunció un potentísimo e incomprensible Mántram. Al finalizar el mismo los dos círculos formados por los Devas y los Hombres se confundieron en uno solo, en un estallido de Paz, Amor y Armonía realmente indescriptible. Se fundieron las auras de los Ángeles y los Hombres. Y según nos dijo el Maestro al terminar aquel supremo Acto de Reconciliación humano-défica, en aquellos momentos el aura de ambos Reinos se confundía en una sola y los hombres participaban de la vida de los Ángeles, tanto como los Ángeles participaban de la vida de los hombres. Tal era la finalidad de la enseñanza en aquella Escuela a la que habíamos sido invitados, siquiera como observadores, a la espera "serenamente expectante" del momento en que deberíamos asistir a la misma como miembros activos, conscientes y supremamente apercebidos.

CAPÍTULO XI

LAS EXPERIENCIAS DE CONTACTO

(DS-77) Como se irá observando, la entrada de un discípulo iniciado en zonas de más alta frecuencia espiritual exige el contacto consciente con Entidades del Reino Défico en zonas espirituales cada vez más elevadas. De ahí la necesidad de las Escuelas de Entrenamiento humano-défica, las cuales se extienden desde las Aulas de Conocimiento a las de la Cósmica Oportunidad. Su utilidad depende de la conformación actual de nuestro universo en el que el misterio de la Creación se revela en el conocido axioma "La Energía sigue al pensamiento".

La Energía es la propia vida de los Ángeles. La electricidad en increíbles modificaciones, o tensiones. Así la energía se la puede considerar también sintetizando el triple fuego de la Creación. La réplica défica, en increíble estado **(DS-78)** de evolución, a la expresión trina de cualquier Entidad creadora, dentro de los límites impuestos a nuestro Sistema Solar por las propias Leyes de la Evolución.

El descubrimiento de esta verdad y la comprensión que entraña constituye una de las "asignaturas", si podemos decirlo así, que forman parte del sistema de entrenamiento especial para los discípulos espirituales y para los Ángeles, y cada cual, en su particular estadio de evolución, impregna su ser de tales conocimientos y prácticas de contacto mutuo, aprendiendo las técnicas de aproximación que han de abrir la vida de los devas a la conciencia de los hombres y la conciencia de los hombres a la vida de los devas.

En el Aula del Conocimiento se imparte por vez primera lo que podríamos denominar técnicas de aproximación humano-défica. Después de un gran número de experiencias de conocimiento sobre la vida de los Devas y su misión específica en el dilatadísimo marco de la Creación, abarcando Sistemas Galácticos, Solares y Planetarios, nos planteó el Maestro la incógnita de tener que diferenciar entre un gran número de devas en distintos niveles que se prestaron gustosos a la experiencia de contacto con nosotros. Tuvimos así que resolver adecuadamente tres principales incógnitas con respecto a aquellas nobles vidas dēficas:

- a. Su grado de evolución o jerarquía.
- b. Su tipo de Rayo.
- c. Su misión a cumplir en la vida de la Naturaleza.

Esta experiencia no tuvo éxito de inmediato, porque el Deva es una Entidad desconocida para el hombre, llena de infinita sensibilidad sin estar teñida por el estigma del karma, (DS-79) y con una expresión radiante que ciega la visión del hombre que trata de observarle; sólo permite su visión después de reconocer a través de su sensibilidad las correctas motivaciones del clarividente, de aquella entidad humana lo suficientemente desarrollada como para tener ciertas vías de acceso a los mundos invisibles.

a) Por la radiación lumínica de las auras son determinados los grados de evolución angélica. Abundando en lo anterior, hay que decir que un Deva de la categoría de un discípulo iniciado sólo será visible a la percepción de éste si realmente está interesado en algún aspecto de la conciencia de dicho discípulo que atraiga su atención o "hiera" de alguna manera el campo de su sensibilidad natural. Entonces el Deva, por un procedimiento mágico que forma parte de su propia naturaleza, se hace perfectamente visible a la vista del observador y puede comunicarse ocultamente con él.

b) Por el color del aura, y siempre contando con la aquiescencia del Deva, podrá saber el discípulo el Rayo al cual pertenece el Ángel que está observando, sabiendo de antemano los colores específicos de cada Rayo y su tipo de vibración. Dos entidades del mismo Rayo, la humana y la dēfica, podrán comunicarse lógicamente mucho más fácilmente a través de la línea del color peculiar del propio Rayo que a través de un Rayo distinto al de su propia constitución interna.

(DS-80) En el Aula del Conocimiento, y para la mayoría de los Iniciados que forman parte de la misma, el Rayo causal o del Ego es el predominante. Sin embargo en cualquier estadio dentro del Aula de la Sabiduría el Rayo predominante es el de la Mónada. Desde el ángulo de vista del Aura los contactos entre los grandes Ángeles y los eximios Adeptos de la Gran Fraternidad que comparten la enseñanza del Bodhisattva, constituyen un espectáculo realmente inenarrable.

La visión causal, o del Ego, nos da el siguiente color para cada Rayo:

- 1º. Rayo Rojo
- 2º. Rayo Índigo
- 3º. Rayo Anaranjado
- 4º. Rayo Amarillo

- 5º. Rayo Azul
- 6º. Rayo Verde
- 7º. Rayo Violado

La visión monádica podría deparar quizás un diferente orden cromático para cada Rayo, pero esta visión pertenece al Adepto y no puedo por el momento utilizar ese tipo de visión.

c) La misión a cumplir por cada estirpe de vidas **délicas** continua siendo un misterio, pero hemos aprendido a distinguir tres tipos principales de **Devas**, denominados ocultamente: Agnichaitas, Agnisuryas y Agnisvattas, **(DS-81)** los cuales actúan de acuerdo con el siguiente orden en la vida evolutiva de la Naturaleza:

1. Los Agnischaitas se manifiestan a través de infinitas huestes **délicas** en el Plano Físico denso y etérico,
2. Los Agnisuryas, a través de incontables legiones de **devas** especializados, se expresan en el Plano Astral,
3. Los Agnisvattas, en una indecible pluralidad de jerarquías, llenan de vida el Plano Mental.

Jerarquías **délicas** superiores, que escapan actualmente a nuestra percepción, constituyen la vida de los Planos superiores del Esquema y cumplen misiones desconocidas, siguiendo las directrices divinas de los Logos planetarios, los Hombres Celestiales del Sistema.

CAPÍTULO XVIII

MI PRIMER CONTACTO CON EL **ANGEL JEZASEL**

(DS-107) El tríptico "Un tratado Esotérico sobre los **Ángeles**", al cual he hecho referencia en líneas anteriores, fue realizado - tal como dijo el Maestro - recibiendo ciertas instrucciones directas por unos elevados exponentes del Reino **Délico**. A estos acontecimientos debo asignarles una mención espiritual específica, pues se trata de unos contactos realizados en los Planos Astral y Mental con distintos **Ángeles**, quienes me indicaron solícitamente los datos que precisaba para que mi tríptico tuviese una coherencia mental muy difícil de concretar al tratar de temas tan aparentemente abstractos.

En una reunión que sostuve con el Maestro en el Ashrama, un tiempo después de haberme insinuado escribir sobre los **Ángeles**, tuve la oportunidad de establecer contacto con un **Ángel** de superior evolución. El Maestro me lo **(DS-108)** presentó de manera muy sencilla y lleno de singular encanto: "Este es el **Ángel** Jezasel. Él te va a ayudar en cuanto te sea necesario durante el curso de tus investigaciones **délicas**".

Jezasel se presentó ante mí a la manera humana. Lo envolvía, sin embargo, una resplandeciente y centelleante aura azul celeste que fue amortiguándose cuando Él se dirigió a mí en presencia del Maestro. En aquella ocasión y después de fundir su poderosa aura con la mía (que es la manera de saludar de los **Ángeles**), me dijo simplemente: "Para

recibir información sobre nuestro mundo y para librarte de los peligros de intromisión en zonas de tremenda potencialidad ígnea, sólo has de procurar mantenerte en sosegada atención y en tranquila espera. Se aprende mucho más callando -en tu presente estado espiritual- que no formulando incesantes y a veces vanas interrogantes. Nuestro mundo es muy distinto al vuestro en muchos sentidos y para cualificarle has de trabajar a nuestra manera, simplificando mucho la mente y ampliando constantemente la medida de tu corazón, de tu sensibilidad y de tu sentimiento. Esta actitud te abrirá las puertas de nuestro mundo y habiéndole correctamente cualificado, comprenderás de manera clara y sencilla las leyes que lo rigen. En cuanto a mí sólo debes tratar de recordarme tal como ves ahora". Y al decir esto extremó de manera considerable el brillo de su aura azul celeste, de manera tal que ÉL apareció como sumergido dentro de aquel esplendente brillo. Volvió enseguida a su posición "humana", si es que puedo decirlo así, y reemprendió Su conversación diciéndome: "Este recuerdo, que quedará grabado en tu memoria, será la invocación que yo percibiré como una prueba de que necesitas "información o ayuda". Lo dicho hoy vendrá a ser como una especie de pacto entre nuestras vidas, dedicadas a la mayor gloria de la Gran Fraternidad". Al **(DS-109)** decir esto volvió a fundir Su aura con la mía. Se despidió respetuosamente del Maestro y desapareció de mi vista como absorbido por el éter.

Antes de despedirse de mí el Maestro me dijo: "Sigue atentamente las instrucciones del Ángel Jezasel, Quien ha sido elegido para ayudarte en tus pesquisas sobre el Reino Dévico, debido a su profunda experiencia de los valores inmortales de su mundo. Él te orientará y ayudará durante todo el tiempo que sea necesario, hasta haber logrado explicar razonablemente el misterio que encubre la vida de los Devas y la necesidad de que sean unificadas las vidas de los hombres y de los Ángeles, para dar cumplimiento a uno de los grandes proyectos de Shamballa para esta época de la vida de la humanidad".

CAPÍTULO XIX

LA SABIDURÍA DE JEZASEL

(DS-111) Efectivamente, durante todo el tiempo que -siguiendo las instrucciones del Maestro- estuve escribiendo sobre los Ángeles, conté con la inestimable ayuda de Jezasel, así como con la que gentilmente me brindaron otros Devas de gran evolución espiritual. Si hago una peculiar referencia a Jezasel es porque fue éste el Ángel especialmente recomendado por el Maestro para la especial misión que me había sido confiada de escribir sobre la vida oculta de los Ángeles y de sus relaciones internas con los seres humanos.

Utilizando un maravilloso sistema dévico de transmisión de impresiones ocultas basadas en el sentimiento creador -que en el caso humano se convierte en intuición- Jezasel me fue instruyendo en los misterios secretos de su mundo. En los primeros tiempos me fue sumamente difícil **(DS-112)** abarcar todo su significado debido a la exquisita simplicidad del lenguaje dévico, basado en una serie impresionante de delicadas formas geométricas, armoniosos sonos y bellísimos colores que surgían raudamente del éter, mostrándome parcelas del mundo oculto que yo debería descubrir, convertirlo en sustancia mental y

transferirlo luego en forma de ideas y pensamientos. Paulatinamente fui "adueñándome" de aquel sistema **déxico** de comunicación suministrado por Jezasel y abarcando la totalidad de los altos significados del mundo oculto con tal claridad, que no parecía sino que las comunicaciones o instrucciones de Jezasel operaban en mí en forma potencialmente creadora, haciéndome clarividente, clariaudiente e intuitivo, de manera tal que sólo en muy contadas ocasiones tuvo que "corregir" Jezasel algunos de los pensamientos que yo había entresacado de sus instrucciones.

Fui adquiriendo así una razonada experiencia del Reino **Déxico**, abarcando extremos tan importantes como el proceso cósmico relacionado con la vida de los **Ángeles**, las altas jerarquías **déxicas** del Sistema, la expresión de los arquetipos de belleza -a los que aludió frecuentemente Platón, el filósofo iniciado, y que están aguardando en los niveles superiores del Plano Mental a ser introducidos en la vida social de la humanidad-, la intervención de los **Ángeles** en las ceremonias mágicas de la Iniciación, así como en el proceso de redención de la materia y en la vida espiritual de la humanidad, la Ciencia de Invocación y Contacto de hombres y **devas**, el misterio universal del sexo, el destino de perfección de los **Ángeles**, las bases geométricas del universo, el lenguaje **déxico**, los Señores del Karma, la unificación humano-**déxica**, etc. Sería muy complejo tratar de representar aquí en este breve espacio dedicado a un capítulo de este **(DS-113)** "Diario Secreto de un Discípulo" todas las enseñanzas recibidas de Jezasel y de otros insignes moradores de su glorioso mundo, pero los lectores interesados en alguna de tales enseñanzas podrán obtenerlas a través de mi tríptico "Un Tratado Esotérico sobre los **Ángeles**", al que hice cumplida referencia.

Aquí sólo trato de explicar el método de la enseñanza recibida, el cual pudo expresarse a través de una mente profundamente apercebida y de un corazón muy serenamente expectante. El poder de "inducción" -podríamos llamarlo así- de Jezasel llegó a extremos tan supremamente incisivos que, en ciertos momentos, me fue posible percibir formas **angélicas** correspondientes a los planos superiores del Esquema y poder comprender hasta cierto punto la esencia de su lenguaje, lo cual -según la sabia opinión del Maestro- "era un éxito muy apreciable en mi vida de discípulo", dado que el lenguaje **déxico** es extraordinariamente fugaz y como relámpagos en el cielo aparecen y desaparecen en el éter las conversaciones **déxicas**.

Jezasel fue introduciéndome poco a poco en la esencia de este lenguaje, muy parecido a las notas musicales impresas en el pentagrama aunque mucho más elocuentes y expresivas y con un despliegue de mágicos colores imposibles de describir. El señor Josep Gumí, pintor magnífico y excelente dibujante, con quien me une una gran amistad, tuvo la revelación de este lenguaje y pudo captarlo magistralmente. Algunos de estos dibujos del lenguaje de los **Ángeles** forman parte de los grabados expuestos en el segundo volumen de mi tríptico sobre los **Ángeles**, denominado "Estructuración **Déxica** de las Formas".

En mis frecuentes relaciones con Jezasel utilicé mayormente, sin embargo, el sistema telepático que para mí era el **(DS-114)** más fácil, pero cuanto pude comprender acerca del lenguaje de los **Devas** me sirvió para comprender la evolución de un **deva**, siguiendo los colores que se desprendían como chispas de fuego de su aura mientras estaba "conversando" con otros **devas**.

La impresión que me causó siempre el contacto con Jezasel era de un extraordinario dinamismo, matizado siempre sin embargo de un profundísimo sentimiento de amor y de unidad. Jezasel estaba adscrito al sistema de comunicaciones superiores establecidas entre el Ashrama con otros Ashramas y con el propio Bodhisattva, y el Maestro siente por ÉL una especial predilección debido a su gran evolución espiritual y a su manera de intervenir eficientemente en la evolución de las relaciones humanas. Como se comprenderá fácilmente la mónada espiritual de Jezasel -al igual que la del Maestro- es del segundo Rayo, de Amor y Sabiduría, y nadie en el Ashrama conoce como ÉL la medida mágica de unidad mediante la cual un discípulo espiritual en el Sendero podría ser ayudado y estimulado.

Cuanto diga acerca de Jezasel será sólo un pálido reflejo de sus tremendas capacidades de acción mágica y debo decir que ÉL me sugirió también muchas ideas mientras estaba escribiendo mi último libro "Magia Organizada Planetaria". Nuestras auras están muy bien compenetradas y pese a su excelsa evolución **délica** no me ha sido demasiado difícil recibir su guía y su estímulo creador.

La compenetración de las auras de los **ángeles** y de los hombres forma parte del triple proyecto de Shamballa y son muchos los discípulos de los Ashramas de la Gran Fraternidad que han logrado apreciables éxitos en sus contactos con **Ángeles** de distintos grado de evolución.

CAPÍTULO XXV

LAS TÉCNICAS DE ENTRENAMIENTO

(DS-127) Las técnicas de entrenamiento esotérico varían como es natural según las Aulas de Enseñanza, sea de los Aprendices, de los Conocedores o de los Sabios. La Ley de Evolución regula el orden, confecciona las medidas y dicta las normas dentro de un Ashrama. El Maestro preside todas las actividades aunque no siempre esté visible en el desarrollo de las mismas. Sabe de todos y cada uno de los miembros del Ashrama. Su interés, sin embargo, se centraliza especialmente en los discípulos más aventajados, delegando en ellos la supervisión de los discípulos que reciben entrenamiento en Aulas inferiores. Su visión abarca la totalidad del Ashrama y dirige con sabiduría la evolución de los hombres y **ángeles** que por sus especiales condiciones reciben entrenamiento en su particular "círculo-no-se-pasa" ashramico. **(DS-128)** Hay que advertir al respecto que el ingreso en un Ashrama de la Jerarquía exige un cierto grado de percepción espiritual, el desarrollo de las necesarias dotes de observación y una fuerte dosis de buena voluntad espiritual, o de servicio. Cuando un hombre evidencia en su vida personal estas tres condiciones psicológicas, se le considera apto para recibir entrenamiento espiritual ashramico y le es asignado un discípulo de grado superior para "observarle", supervisar sus actitudes y ayudarle en sus esfuerzos individuales.

Los **Ángeles**, por sus especiales características, ingresan en los Ashramas de la Jerarquía motivados por el deseo de ayuda a los humanos que reciben entrenamiento allí y facilitan enormemente el trabajo del Maestro, sirviendo de "enlaces telepáticos" entre Éste y Sus discípulos.

Hay que tener en cuenta también que cada Rayo tiene su propia y especial técnica de entrenamiento. La enseñanza espiritual es muy similar, pero el sistema utilizado es diferente. Por ejemplo, la enseñanza relativa a los Arquetipos o modelos diseñados por el Logos para los Reinos, las Razas y las Especies, vista desde el ángulo de un discípulo de primero, segundo o tercer Rayo, varía sensiblemente. Al primero se le muestra el Arquetipo como un centro de poder o como un objetivo que hay que alcanzar mediante el desarrollo de la voluntad, al segundo como un centro de Amor regido por la Bondad del Creador que ha de ser revelado por medio de la comprensión espiritual y al tercero, que sintetiza en sí la actividad de los demás Rayos, como la Fuerza dimanante de la Creación que ha de ser incorporada al ritmo vital de la existencia organizada mediante la actividad inteligente, considerando el Arquetipo como una Verdad palpitante que ha de presidir el destino de la evolución planetaria.

(DS-129) Sin embargo, la Meta principal de la enseñanza es hacer que los discípulos reconozcan su verdadera identidad espiritual y sus grados de adherencia a la sustancia material, a fin de evaluar correctamente sus fuerzas y de adquirir con el tiempo la suficiente medida de integración. La prueba más notoria de la integración de los Rayos podemos observarla en la unidad existente entre los tres grandes Guías de Departamento: el Manú, el Bodhisattva y el Mahachohan, cuyos respectivos Rayos, primero, segundo y tercero están plenamente integrados en el desarrollo del propósito esencial del Señor del Mundo, de manera tan armónica e integral que, contemplando esta fusión desde los niveles búdicos, sólo se aprecia un único Rayo funcionando; aparece a la visión de los grandes Budas esotéricos como un Triángulo equilátero, ígneo y resplandeciente con un punto central de fuego radiante que es la Vida del Señor del Mundo, equidistante de los tres grandes Señores y ejerciendo a través de Ellos su poder en los tres mundos.

Las técnicas de entrenamiento de acuerdo con los Rayos y las distintas Aulas llevan siempre a una sola meta: la Iniciación. Sea cual sea el Rayo causal de un discípulo y sea cual sea el tipo de entrenamiento que recibe en un Aula determinada, su único objetivo es la fusión de la personalidad con el Alma causal en las tres primeras iniciaciones y después de la tercera Iniciación la fusión de su alma causal con la Mónada o Espíritu divino.

En las congregaciones humano-**délicas** realizadas en el Aula correspondiente, durante el acto de fusión de auras al que aludimos en páginas anteriores se realiza al propio tiempo lo que podríamos llamar "fusión de Rayos". Los discípulos aprenden por ese contacto la identidad de vida y **(DS-130)** propósito de todos los Rayos y aprenden también por irradiación el sistema de contacto establecido para cada Rayo, de manera que su conocimiento esotérico se amplía enormemente y puede aplicar la experiencia recibida para ayudar espiritualmente a individuos de todos los Rayos.

Para este fin fueron creadas las Escuelas de integración humano-**délicas**, habida cuenta que los **Ángeles** vinieron también a la existencia matizados por uno u otro de los Rayos que

vitalizan el Universo. La fusión de auras es al propio tiempo un sistema de comprensión e interpretación de Rayos, forma parte integrante del proceso de entrenamiento espiritual en las Aulas de Enseñanza de los Ashramas de la Jerarquía.

CAPÍTULO XXVIII

UNA CONVERSACIÓN CON JEZASEL

(DS-139) Las características de las comunicaciones telepáticas, que son un verdadero misterio **angélico**, me fueron reveladas por Jezasel en una conversación sostenida con Él y en base de ciertas preguntas que yo trataba de responderme, cuando fui consciente de que realmente estaba capacitado para recibir mensajes telepáticos del Maestro y de algunos Miembros avanzados del Ashrama.

"La telepatía -me dijo Jezasel- es el enlace corriente entre los grandes seres, Quienes no precisan de la palabra física para expresar sus ideas o pensamientos. Podemos decir que la telepatía se utiliza solamente en los niveles mentales, a partir del tercer subplano a contar desde abajo. A medida que el discípulo asciende hacia el nivel del alma superior en **(DS-140)** el cuarto nivel (el nivel causal), la capacidad de transmitir y de recibir mensajes telepáticos se hace cada vez más sutil y técnicamente es más correcta hasta que el enlace con el Yo superior es tan perfecto que la comunicación telepática se hace imprescindible como medio de relación, pues el discípulo que ha llegado a este punto de integración con el Yo causal vive más hacia adentro, hacia el mundo de las causas, que hacia fuera, hacia el mundo fenoménico.

Las condiciones telepáticas varían de acuerdo con la evolución de los discípulos. Nosotros tenemos muy en cuenta estas condiciones al "crear el camino telepático" que como una línea de fuego va de la mente del transmisor a la del agente receptor. Este camino puede ser más corto o más largo. Todo depende de la intensidad del agente transmisor y de la distancia que le separa del agente receptor, pues si no hay un desarrollo conveniente de la facultad telepática, que se inicia con un perfecto control de la mente, el mensaje quedará diluido en el éter antes de que Nosotros hayamos logrado crear el camino. No todo depende de los **Ángeles**, amigo mío; la mente de los hombres debe crear inicialmente el potente IMPULSO del pensamiento que nosotros convertimos en CAMINO, en movimiento ígneo, a través de los éteres.

Te he hablado de niveles mentales al referirme a la calidad de los mensajes telepáticos. Con ello hago referencia a distintos niveles de nuestras vidas **délicas**, a las distintas jerarquías **angélicas** que constituyen la vida de estos planos o niveles. Del nivel mental del pensador humano se exterioriza la calidad de sus pensamientos, los cuales son impulsos eléctricos que surgen de su mente y a través de la red de fuego etérico de los "NADIS", aprovechamos Nosotros estos **(DS-141)** impulsos para darles forma conveniente. En el pensamiento objetivo -tal como lo conocéis- se precisa, sin embargo, una gran calidad mental del pensador humano para que Nosotros podamos convertir sus pensamientos en sustancia

mental abstracta, en ideas verdaderamente creadoras que, por su propia acuidad, sirvan de vehículos de comunicación con planos superiores al Mental.

Pero, volviendo a la comunicación telepática perfecta, he de decirte que ésta exige del pensador humano unos contactos conscientes con estos Planos o niveles superiores de la mente, en virtud de los cuales los pensamientos quedan en suspenso por la voluntad del pensador. La mente queda entonces “vacía”, porque hay en ella más voluntad que pensamiento y en tal caso el pensador, utilizando el poder de su voluntad o de su intención creadora, “elige” de los pensamientos arrinconados o en suspenso aquéllos que mejor pueden interpretar su voluntad con respecto al receptor que ha de recibir el mensaje o comunicación telepática. En tal caso Nosotros podemos fácilmente “trabajar”, creando el camino ígneo de inspiradora LUZ que ha de fusionar a través de los éteres la conciencia de un Maestro con la de un discípulo al que quiere comunicar Su voluntad o Sus intenciones. Es a este sistema de comunicación al que hago corrientemente referencia por ser parte de mis atribuciones en el Ashrama. El Maestro, para Nosotros, es un centro de inspiración y de poder, cuyas radiaciones son fuego vívido y radiante y nos es sumamente fácil “transmitir” Sus mensajes, no sólo a Sus discípulos, sino también a los Maestros de otros Ashramas. No debes olvidar tampoco nuestro trabajo de hacer llegar a la conciencia del Maestro mensajes telepáticos, desde distintos puntos del planeta, de Sus discípulos, de **(DS-142)** Sus ardientes y devotos adoradores, de otros Ashramas y aún del propio centro de la Gran Fraternidad iluminado por la vida del Señor Maitreya.”